

menos mitificadora- el nuevo entorno mediático, su incidencia en el cambio y los usos que de esos medios hacen los jóvenes. Aunque el interés de este libro no se limite a lo anterior, pues también ha de destacarse la riqueza de las consideraciones

### **El imaginario de Cataluña en el dial**

*por Emilio Fernández Peña*

ROSA FRANQUET (2001):  
*Història de la Ràdio a Catalunya al Segle XX (de la ràdio de galena a la ràdio digital).*  
Generalitat de Catalunya.  
Barcelona:.

Cuando el Barón de Viver, a la sazón alcalde Barcelona, en 1923 pronunció el discurso de inauguración de EAJ-1 Radio Barcelona, pocos podían pensar que este medio se acercaría al siglo de existencia con la excelente salud de la que goza.

Los países sin Estado necesitan construir su historia por razones de supervivencia y la historia de los medios de comunicación constituye un capítulo de vital importancia dentro de esta tarea. Esta idea Hegeliana, pues, sigue teniendo vigencia en pleno siglo XXI. Así, la Generalitat de Catalunya ha encarga-

teóricas y metodológicas que hubieron de realizarse para llevar a cabo la investigación sobre estos nuevos fenómenos comunicacionales, así como las fértiles reflexiones y conclusiones que de ello se derivaron.

do a Rosa Franquet, una experta en la materia, la primera historia completa de la radio en Cataluña en sus primeros 77 años. Este trabajo es el primer intento de establecer una panorámica del medio en su conjunto frente a los trabajos centrados en la historia de emisoras particulares. La autora es una buena conocedora del medio desde que a mediados de los años ochenta publicó su primera historia de la radiodifusión en Cataluña, desde su nacimiento al franquismo. A este trabajo se unen investigaciones particulares sobre los primeros 70 años de la pionera de la radiodifusión en España, Radio Barcelona, la historia de otra de las primeras Radio Reus y otro gran número de aportaciones.

La estructura del trabajo está marcada por el devenir político de estos 77 años de historia. La dictadura de Primo de Rivera y la República, el Franquismo y la llegada de la democracia, son las partes diferenciadas de esta

investigación. El contexto político condiciona decisivamente el desarrollo de los medios de comunicación, máxime en el caso catalán y español con un siglo XX pleno de periodos de conflicto y falta de libertades. En cada una de estas tres partes bien diferenciadas se ofrece una visión general de la radio en esos momentos para, posteriormente, hablar de los casos particulares de emisoras.

En los años veinte esta nueva tecnología comienza siendo tan sólo del interés de una élite de empresarios del sector eléctrico, ingenieros y técnicos. Sin embargo, su crecimiento es espectacular, lo que la convierte ya en un medio de masas durante la República. Los políticos empiezan a ser consciente del importante papel de las ondas y pronto se utilizan como medio para influir en el gran público. Es en los sucesos de octubre de 1934 cuando la radio se utiliza por primera vez en Cataluña para movilizar a las masas. Posteriormente, durante la Guerra Civil ambos bandos, pero sobre todo los sublevados contra el régimen democrático, hacen un uso propagandístico del dial, que tendrá importante trascendencia en su victoria final. Los años de la dictadura son tiempo de control férreo sobre los

medios, en general, y la radio en particular. Los primeros años del franquismo promueven el crecimiento del número de emisoras, siempre en poder de adeptos al régimen, produciéndose así una pluralidad de canales y soportes, pero una triste unidad de contenidos controlados por la censura. En esta época, la radio constituye la base de información y entretenimiento de las clases populares. La llegada de la democracia despierta al medio de su largo letargo y brinda la posibilidad a la radio privada de adentrarse en materia de información y contribuir a la difusión de la pluralidad de ideas

En materia de contenidos, los años de la República resultan, para la autora, de gran interés, pues en estos primeros tiempos se asientan algunos de los géneros que demostrarán posteriormente su éxito a lo largo de los años. Se gestan los primeros informativos y la radio entra en el terreno de una especialización, que nunca abandonará, con programas para las mujeres o los niños. La falta de libertades ancla en algunos aspectos al medio hasta el punto de que a principios de los años ochenta todavía se mantiene la estructura de aquellos programas destinados al público femenino que durante los treinta

hacen su aparición. La radio comercial busca contenidos de entretenimiento como fórmula para competir con Radio Nacional. El control de la censura conmina en ocasiones a los guionistas a aguzar el ingenio, pero en la mayoría de las veces supone una dura cortapisa a la creatividad. En los últimos años del régimen, la radio comienza a informar sobre su entorno más próximo, reservando a RNE la información de lo que ocurre en España y en el mundo. Es por ello que, cuando llega la transición el medio se vuelca en la información, saca los micrófonos a la calle, con gran ansiedad por contar lo que está pasando hasta el punto de que, como recoge la autora, Pepe Oneto, dirigente de la SER por esos años, llega a hablar de una "democracia retransmitida".

Pero, también el uso del catalán va a estar condicionado por la coyuntura política. En los primeros años de historia de la radio, la lengua propia de Cataluña se comienza a estar presente en el medio, reflejo de su uso social. Con la dictadura queda prohibida su utilización. Sin embargo, en los años cincuenta y sesenta existen ejemplos muy aislados del uso del catalán en el caso del teatro radiofónico y cuando se abordan temas rela-

cionados con el folklore del país. Los últimos años de la dictadura permiten una introducción más abierta del catalán, pero no es hasta el advenimiento de la democracia cuando comienza a tener una presencia fuera de lo anecdótico. Ahora se cumplen 25 años de la retransmisión del primer partido de fútbol en catalán, pero no es hasta los últimos años, sobre todo con la aprobación de la ley de Política Lingüística de 1998, cuando la presencia del catalán en la radio del país se generaliza. A ello ha contribuido, además de la legislación, el surgimiento de Radio 4, el nacimiento de la Corporació Catalana de Ràdio i Televisió en 1983 y la proliferación de las radios municipales que tienen en el catalán su vehículo de comunicación.

Los cambios tecnológicos, también, han afectado al medio en sus 77 años de historia. La aparición de los primeros transistores cambia los hábitos de consumo que hasta el momento se producían en el hogar. Otro de los grandes cambios es la llegada de la FM que, en principio, se especializa en música, en algunos casos salpicada de información. Sin embargo, el nacimiento de Antena 3, capitaneado por el grupo Godó rompe

con la especialización inicial e introduce la radio generalista en la frecuencia modulada, abriendo el camino a otras experiencias posteriores.

Cataluña es un caso aparte dentro del conjunto del Estado. Tras la muerte del dictador surgen dos fenómenos de especial trascendencia. El primero, las radios libres, responde a movimientos sociales a escala europea en los que Cataluña es adalid de la experiencia en el Estado. El segundo es el de las radios municipales, único caso en nuestro entorno que surge en un momento en que un pueblo puja por recuperar sus señas de identidad. Paralelamente, la radio catalana ha aportado nuevos programas, más frescos, añadiendo la creatividad y originalidad a los géneros tradicionales y aportando nuevos formatos a la radio en España. Es el caso de programas como La Visagra, La Ventana, La Radio de Julia o Hablar por Hablar.

Desde mediados de la década de los noventa, la radio se enfrenta a dos grandes retos. Por una parte, la digitalización de la señal, que complementa el camino ya emprendido en la producción y, por el otro, la radio en Internet. La autora deja abierto el camino de lo que será la radio del siglo XXI, una radio más participativa y que tendrá en la interactividad las bases de su pervivencia. Por el momento, experiencias en la red como las de Catalunya Ràdio, que permite recuperar programas ya emitidos, rompen con una de las características del medio analógico: la no perdurabilidad de los mensajes, manteniendo una de sus mayores virtudes, la inmediatez.

Es este un trabajo minucioso que mantendrá ya para siempre viva la memoria del medio y de una parte importante de la historia de Cataluña, a la vez que deja fijado una parcela trascendente del imaginario colectivo de un país.